

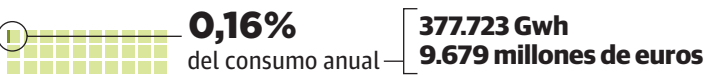
Dos filones por explotar

GAS

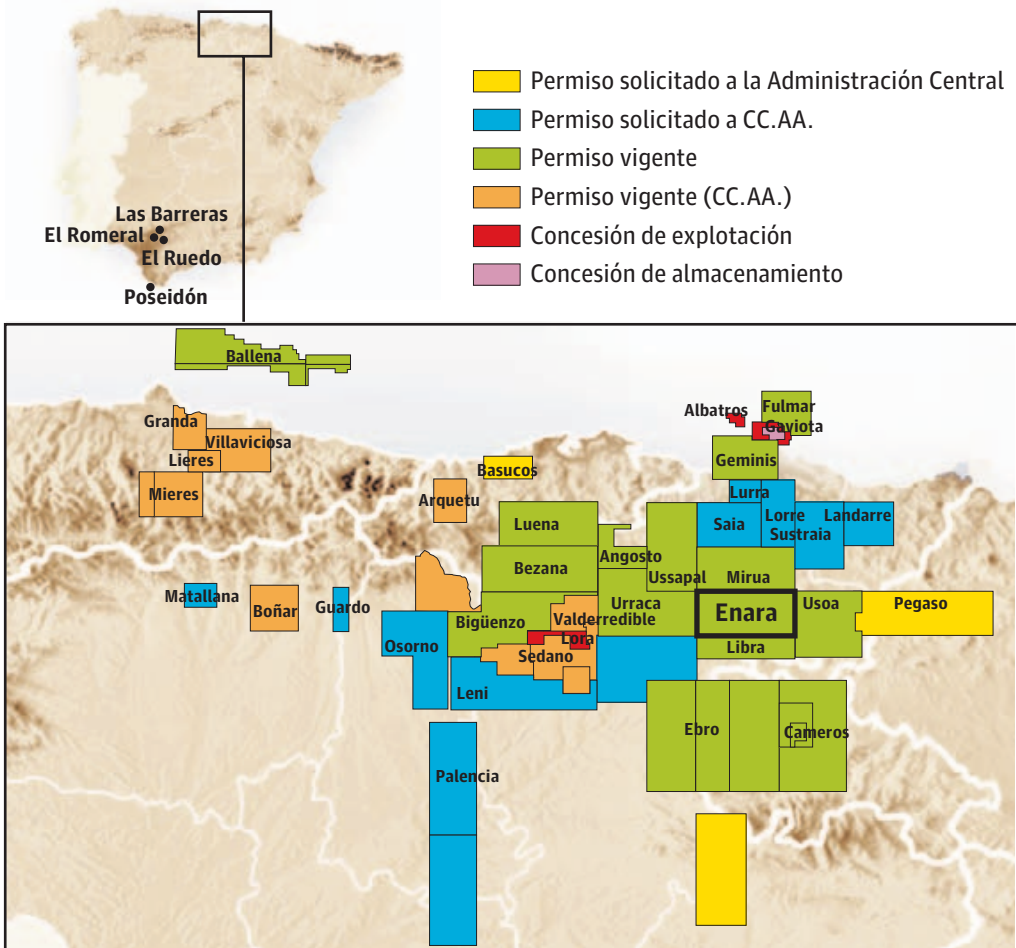
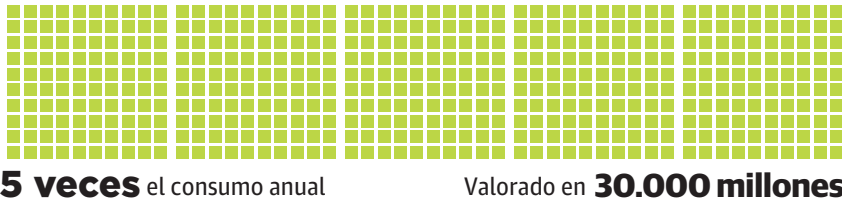
Explotaciones actuales

Yacimiento	Gwh	Compañía que lo explota
Poseidón	453,6	Ripsa (Repsol)
El Ruedo	4,6	Gas Natural + Unión Fenosa
Las Barreras	26,4	Gas Natural + Unión Fenosa
El Romeral	103,0	Gas Natural + Unión Fenosa
587,7		

PRODUCCIÓN ACTUAL



CAPACIDAD DEL YACIMIENTO DE ÁLAVA



La fiebre del oro negro vuelve a España



SUMINISTRO ENERGÉTICO



El sábado 6 de junio de 1964 España vio por primera vez salir petróleo de sus entrañas. Unos 6.000 litros del preciado oro negro se desparmaron por un patatal de Valdeajos de la Lora (Burgos). El yacimiento de Ayoluengo, explotado por Campsa y la norteamericana Chevron, hizo albergar el sueño de un país energéticamente autosuficiente. Una idea que vendió el Régimen con eufóricos reportajes en el NO-DO. El momento coincidía, además, con el nacimiento de las primeras nucleares. Justo un año después, en 1965, se empezó a construir Zorita.

El espejismo duró poco. En unos años se comprobó que

se trataba de un pozo muy modesto. Tras su máximo de 4.000 barriles diarios alcanzado en 1969, la producción comenzó a decaer. Encima, el crudo que expulsaba era de tan mala calidad que ni siquiera se podía refinar porque estropeaba los catalizadores.

Al menos ha aguantado el paso del tiempo y, aunque con cuentagotas, sigue escupiendo petróleo. Después de cambiar varias veces de manos, desde 2007 es propiedad de la británica Leni Gas & Oil, que anunció a bombo y platillo su intención de relanzarlo hasta alcanzar los 2.500 barriles por día en 2011. De nuevo, las expectativas se han visto defraudadas. «La media es de 200 barriles día, con picos de 300», reconoce Jesús López, director facultativo de la plataforma, en la que trabajan 23 personas. Lo poco que se extrae se vende al fabricante de vidrio Saint Gobain. Todavía no se lleva a las refinerías. La compañía inglesa, la dueña, ya no hace prospecciones petrolíferas sino de mercado, en busca de

socios que pongan 25 millones de euros para modernizar las instalaciones.

Pese a tantas decepciones, España vuelve a soñar con convertirse en una 'nueva Texas'. En esta ocasión son dos los proyectos que alientan la esperanza. Por un lado, el permiso que ha recibido Repsol del Gobierno de Mariano Rajoy para explorar las aguas de Canarias. La petrolera estima que en esa zona hay yacimientos de los que se podría extraer el 10% del consumo anual de crudo, unos 100.000 barriles diarios. «Esperamos obtener 500 millones de barriles en 20 años, lo que suma 28.000 millones de euros de ahorro en la factura de las importaciones, una vez descontada la compra de bienes y equipos», explica Javier Moro, responsable de Explotación y Producción de Repsol en España. La inversión a lo largo de todas las etapas rondaría los 10.000 millones.

El otro gran plan es el del Ejecutivo vasco, que quiere sacar del subsuelo de Álava gas no convencional median-

te una técnica desarrollada en Estados Unidos denominada 'fracking', que consiste en romper la roca con agua a presión, arena y compuestos químicos hasta liberar el elemento gaseoso. También en este caso las cifras que se manejan son astronómicas; se calcula que se podría obtener el equivalente a cinco años de consumo nacional, lo que supone un valor de 30.000 millones de euros.

Una revolución

Si esta vez se cumplen las expectativas, sería una revolución. Por primera vez en la historia, España cubriría una parte significativa de sus necesidades de hidrocarburos. Algo sumamente interesante para un país con una dependencia energética de 77%, de las más elevadas de la UE, debido a que importa prácticamente el 100% del petróleo y gas que consume, lo que supone una onerosa factura anual 55.821 millones de euros. Sobre todo teniendo en cuenta que el crudo cotiza cerca de máximos históricos, a 124 dólares el barril

de Brent. Si se tiene en cuenta el tipo de cambio con el euro, se trata de un récord.

No obstante, hasta la propia Repsol llama a la prudencia para que no se repita el cuento de la lechera. «Nuestras expectativas se basan en el éxito de una campaña sísmica —una especie de ecografía similar a la que se realiza en los hospitales— llevada a cabo entre el 2002 y el 2004, con la que se detectaron 14 estructuras susceptibles de contener petróleo y gas. Creemos, además, que es de altísima calidad. Pero hace falta perforar el sondeo para comprobar lo que hay. Y para eso hemos pedido permiso al Gobierno», explica Moro. La autorización fue concedida en el Consejo de Ministros del 16 de marzo. El siguiente paso es la elaboración de un estudio de impacto ambiental para cuya aprobación se estima un plazo de dos años. Ahí va a tropezar con la firme oposición de los ecologistas y del propio Ejecutivo canario, que consideran de alto riesgo la prospección en aguas profundas, a más de

LAS CIFRAS

0,16%

es el porcentaje de gas y petróleo que ahora se cubre con la producción nacional.

10%

de la demanda anual de crudo. Es lo que Repsol pretende atender con Canarias.

5

años de consumo nacional. Para eso puede dar el gas de Álava.